

ESTRENOS

“Encounter”



AL COMIENZO DE ESTA PELÍCULA, Malik Khan (Riz Ahmed, “Sound of Metal”), con actitud algo nerviosa, mata un insecto que sale a través de la pared. Luego se rocía con abundante repelente y parte a buscar a sus dos hijos que están en la casa de su madre para rescatarlos, no de ella sino de una guerra alienígena que transcurre silenciosamente debido a estos insectos que son capaces de tomar el control de los seres humanos -o al menos eso es lo que explica Khan a sus hijos, y a nosotros los espectadores-.



POR
Catalina Wallace

Pero a medida que avanza la historia, pareciera que solo Khan está inmerso en una película de ciencia ficción mientras sus hijos viven un drama sin saberlo.

Al principio, Michael Pearce, director y coguionista de la cinta, logra mantener con éxito el hilo narrativo de la historia, sumergiéndonos en el rescate de estos hijos por su padre. Sin embargo, la historia de Khan tiene grietas y esas grietas se plasman en la película. Y lo que al final la mantiene a flote es la sobresaliente actuación, no solo de Ahmed, sino de las de esos dos pequeños actores.

En Amazon Prime.



AMAZON PRIME



NETFLIX

“No miren arriba”

CUANDO EL COMETA NOS ALCANCE



ESTA ES UNA COMEDIA MUY DIVERTIDA y por momentos cáustica, donde el mundo a destripar es la sociedad del aquí y ahora.

La película está en la línea crítica de “La gran apuesta” (2015) o “El vicepresidente: Más allá del poder” (2018), otros títulos del director Adam McKay, pero acá hay una decisión marcada por una comedia en cocción, primero a fuego lento, y después hirviendo y delirante.



POR
Antonio Martínez

Una prueba es que Chile aparece hasta tres veces mencionado, en una historia que se inicia en el observatorio de la Universidad de Michigan, donde una estudiante de doctorado, Kate Dibiasky (Jennifer Lawrence), descubre un cometa del tamaño del Everest que viaja rumbo a la Tierra, se lo cuenta a su profesor Mindy (Leonardo DiCaprio) y ambos calculan que el impacto será dentro de 6 meses, 14 días y horas.

Y esa noticia, para el Chile de la película, se podría decir que es buena y mala. Mala porque el cometa Dibiasky caerá a 100 kilómetros al oeste de las costas chilenas. Buena porque es un evento de extinción y se acaba el mundo, así que da lo mismo donde caiga.

Lo que viene a continuación son los intentos de los astrónomos por llegar al poder, informar a las élites y advertir de la catástrofe, para evitarla, si es posible.

La película es el tour de esos personajes periféricos, ingenuos y provincianos, por los pasillos y habitaciones del Olimpo, donde los poderes de los semi-

dioses contaminan y confunden.

En el cine de Frank Capra y en sus fábulas por la democracia -“El secreto de vivir” (1936), “Caballero sin espada” (1939) o “Juan Nadie” (1941)- sus protagonistas se instalan en el centro y encaran a los antiguos poderes: riqueza, política y medios.

En “No miren arriba”, y con las distancias del caso, es un viaje cada vez más desesperado y urgente, por las mitologías y mentalidad de esas divinidades poderosas, erráticas y ambiciosas. Encontrarán al Minotauro, Circe y Midas, incluso al Cíclope y puede que a Sísifo. En otras palabras y en otro orden: la Presidenta de Estados Unidos y su jefe de gabinete, su hijo, cómo no; el tercer hombre más rico del mundo, que llegó ahí por los celulares y gasta su fortuna en viajes espaciales; un general le saca dinero a lo que se mueve, y una presentadora de televisión que habla cuatro idiomas y es dueña de dos Monet.

Mindy y Dibiasky enfrentan la astucia e intereses de la élite, pero también la educación de un pueblo formado con el pregrado de la televisión y el postgrado de las redes digitales y sus cursos de memes, odio y mentiras compartidas. Un pueblo capaz de vulgarizar y devorar lo que caiga en sus dominios: verdad, nobleza, afectos, piedad e incluso la noticia del fin del mundo.

La pregunta es si un mundo así merece salvación. La respuesta está en el título: “No miren arriba”.

Y como es una comedia, no hay que equivocarse e irse pronto del cine o apagar rápido, en Netflix se estrena el 24 de diciembre: después de los créditos hay escenas de otro mundo.

“Don’t look up”. EE.UU., 2021: Director: Adam McKay. Con: Jennifer Lawrence, Leonardo DiCaprio, Cate Blanchett. 145 minutos. Netflix.

“Amor sin barreras”



LA CATEGORÍA de “imprescindible” ha acompañado al musical “Amor sin barreras” (“West Side Story”), desde los 60, y el texto original de Arthur Laurents, la música de Leonard Bernstein y las letras del recientemente fallecido Stephen Sondheim fueron llevadas a Broadway y a una multipremiada película de 1961. Con todo, el legendario director Steven Spielberg es capaz de sacar nuevas lecturas de la rivalidad entre los “Jets” estadounidenses y los “Sharks” puertorriqueños,



POR
Michelle Martínez

quienes en medio del resentimiento ven emerger un romance entre el caucásico Tony (Ansel Elgort) y la inmigrante María (Rachel Zegler), que desencadena una tragedia, porque su material de base, además, es “Romeo y Julieta”. La historia es la misma, pero tiene sentido revisitarla, porque la intolerancia sigue siendo un iniciador de tragedias; aunque la contingencia, en este caso, es más una eventualidad. Detrás de su frescura y gran potencia emocional está Spielberg, quien a sus 74 años es capaz de irrumpir con su visión en un mercado saturado de fórmulas probadas e historias de consumo efímero. **En cines.**



NIKO TAVERNISE